

TAMAYO

JOSÉ TAMAYO, LA PASIÓN INCONSUMIBLE DEL TEATRO

Repaso a la producción del fundador de la Compañía Lope de Vega y uno de los principales renovadores de la escena nacional

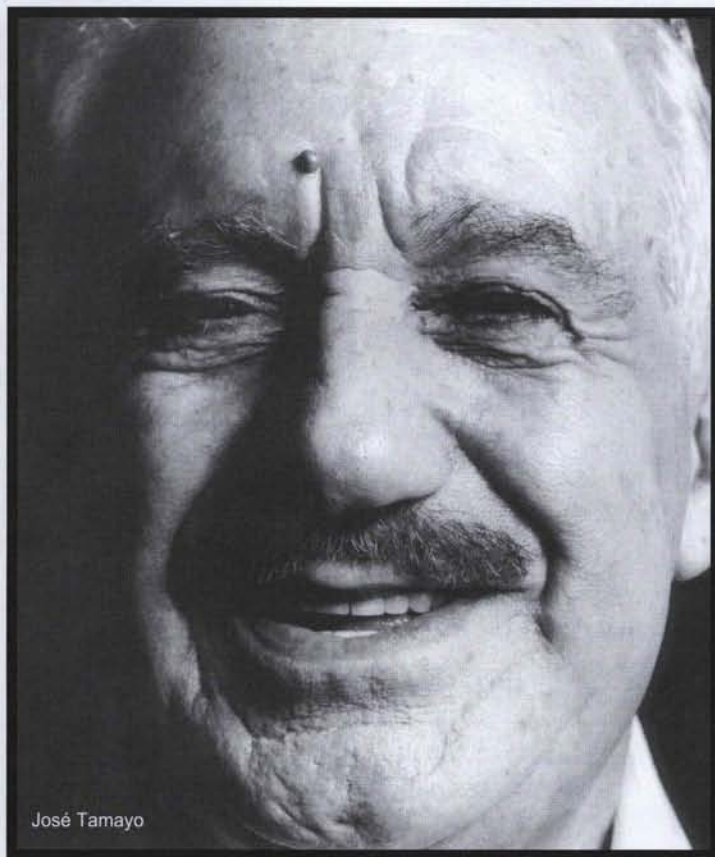
Hace más de medio siglo que José Tamayo fundó la Compañía Lope de Vega, con el propósito de acercar al público las grandes obras del teatro universal en un estilo audazmente moderno, opuesto al conformismo imperante durante aquellos años en España. Desde entonces, Tamayo ha fascinado a millones de espectadores de todo el mundo con los grandes clásicos españoles, lo mejor del teatro contemporáneo, el musical, la ópera o la zarzuela. También fue el director de escena quien sacó el teatro de sus cuatro paredes clásicas y lo llevó a las plazas públicas, los monumentos históricos, los teatros romanos, los atrios de las catedrales y los modernos auditorios.

Tras cuatro años de experiencia teatral en Granada -periodo en el que puso en escena obras de Lope, Calderón, Tirso, Shakespeare y Schiller, en otros-, Tamayo inicia en Valencia en 1946 la andadura con la Compañía Lope de Vega. Junto a los clásicos de nuestro Siglo de Oro, Shakespeare y los románticos, presentó obras de Cocteau, Thornton Wilder, Arthur Miller, Anouilh, Dürrenmatt o Pirandello. Fue Tamayo quien estrenó en España "Madre coraje", de Brecht, y se atrevió a poner en escena "Divinas palabras", de Valle-Inclán. Sus innovaciones escénicas abrieron los ojos a docenas de futuros actores, directores y escenógrafos españoles, que descubrieron en las ideas y concepciones de Tamayo la pasión inconsumible del teatro.

En 1949 la Compañía Lope de Vega cruza el Atlántico por primera vez para actuar en La Habana, Bogotá, Medellín, Cartagena de Indias, San Juan de Puerto Rico y muchas otras ciudades de Hispanoamérica, en una gira que duró dos años, con obras como "La vida es sueño", "Don Juan Tenorio", "Hamlet", "Otelo" o "El rey Lear". Fue cuando José Tamayo dirigió en esa gira su primera versión

de "Los intereses creados", de Benavente, y puso en escena, con decorados de un joven Fernando Botero, "En la ardiente oscuridad", de Buero Vallejo, cuyas obras posteriores -"Un soñador para un pueblo", "Las meninas" y otras- estrenaría luego en España

La reputación de Tamayo crecía también en Europa. En 1954 llevó "La vida es sueño" al Teatro de las Naciones de París, y "Fuenteovejuna", "Divinas palabras" y "La Celestina", a la Fenice de Venecia en 1965. Poco antes, en 1953, había puesto en escena una monumental versión de "La cena del Rey Baltasar", de Calderón, en el Auditorio del Palacio Pío del Vaticano. Con este auto sacramental, y con "El gran teatro del mundo", también de Calderón, alcanza Tamayo cotas inigualadas en éxito y espectacularidad ante públicos multitudinarios.



José Tamayo

José Tamayo dirigió el Teatro Español de Madrid desde 1956 a 1964, y en ese tiempo, además de los clásicos, presentó en España las obras esenciales del teatro contemporáneo: "Seis personajes en busca de autor", "Diálogos de carmelitas", "La visita de la vieja dama", "La muerte de un viajante" y "Las brujas de Salem", entre otras. Asimismo hay que apuntar que esta gloria del teatro nacional ha dirigido a los mejores intérpretes que ha dado la más sólida generación actoral en España, integrada por nombres como Dicenta, Lemos, Roderó, Rabal, María Jesús Valdés... En 1961 Tamayo crea el Teatro Bellas Artes como sede permanente de la Compañía Lope de Vega. La sala se inaugura con el estreno de "Divinas palabras", y desde entonces se representan incesantemente sobre su escenario las obras de García Lorca, Brecht, Camus, Molière, Chejov, Ibsen, Casona, Benavente y muchos otros autores de ayer y de hoy.

Simultáneamente, Tamayo había empezado a aplicar su moderna visión escénica al género lírico, y en 1956 reinauguró el Teatro de la Zarzuela con una memorable "Doña Francisquita" -que descubrió el talento de Alfredo Kraus-, y realizó espectaculares montajes al aire libre en el estanque del Retiro madrileño, en el Parque de la Ciudadela de Barcelona y otros escenarios naturales. Dirigió óperas como "Carmen" y comedias musicales como "South Pacific" o "Kiss me Kate". En 1966 creó la "Antología de la Zarzuela", que ha recorrido los cinco continentes con lo mejor de la música y el teatro de España.

